

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS EN CHILE desde el 7 al 13 de FEBRERO

FICCIÓN		
1	<b>LAS HORAS DE TERCIOPELO</b> Alyson Richman/ Planeta	△
2	<b>LARGO PÉTALO DE MAR</b> Isabel Allende/ Sudamericana y Plaza & Janés	△
3	<b>EL TATUADOR DE AUSCHWITZ</b> Heather Morris/ Emecé	▽
4	<b>TRES PROMESAS</b> Leslie Polinesia/ Altea	-
5	<b>EL VIAJE DE CILKA</b> Heather Morris/ Emecé	▽
6	<b>LA SOSPECHA DE SOFÍA</b> Paloma Sánchez/ Planeta	△
7	<b>LOS AMANTES DE PRAGA</b> Alyson Richman/ Planeta	-
8	<b>AMIGO IMAGINARIO</b> Stephen Chbosky/ Planeta	△
9	<b>EL PSICOANALISTA</b> John Katzenbach/ Ediciones B y DeBolsillo	△
10	<b>EL VISITANTE</b> Stephen King/ Plaza & Janés	▽
NO FICCIÓN		
1	<b>REBELIÓN</b> Jorge Baradit/ Sudamericana	=
2	<b>WEONA, TU PODÍ</b> Carmen Castillo/ Planeta	=
3	<b>FELICIDAD SÓLIDA</b> Ricardo Capponi/ ZIG-ZAG	=
4	<b>LA CIUDAD DE LA FURIA</b> Daniel Matamala/ Catalonia	△
5	<b>LA BAILARINA DE AUSCHWITZ</b> Edith Eger/ Planeta	△
6	<b>DE ANIMALES A DIOSOS</b> Yuval Noah Harari/ Debate	-
7	<b>BIG BANG. ESTALLIDO SOCIAL 2019</b> Alberto Mayol/ Catalonia	△
8	<b>CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LA REPÚBLICA</b> Editorial Jurídica de Chile	△
9	<b>SOLO NECESITO UN GATO</b> Alberto Montt/ Planeta	-
10	<b>TU CABEZA TE ENGAÑA</b> Pamela Núñez/ Planeta	△

Librerías consultadas: Artística Libros, Feria Chilena del Libro, Librería Francesa, Lolita, Cateoría, Manantial

Y EL CIRCUNLOQUIO CONTINÚA

la crítica de Pedro Gandolfo

Bruno Montané ha venido construyendo una obra poética que, como ocurre con la de otros poetas chilenos residentes fuera de Chile, corre el riesgo de pasar invisibles a la mirada de nuestros lectores. Este volumen permite salvar en gran medida esa probable omisión gracias a que reúne los libros publicados desde 1979 —El maletín de Stevenson— al 2016 —El futuro—, proporcionando cabalmente el denso y extenso espectro de su trayectoria, trayendo a esta tierra un poetizar constante y poderoso que nos interpela, remueve y hace pensar.

Es patente cómo, en una primera mirada, el quehacer poético de Montané evoluciona en ese abanico temporal, aunque ese evolucionar —que es lo esperable— más bien es una misma búsqueda que se va desplegando de manera diversa y no distintas etapas que se suceden y derogan. El poeta se escucha, así, como una suerte de mediador, operador u obrero entre un aparecer y un ser, entre un revés y un envés, entre una materialidad que reclama ser atravesada, pero que, simultáneamente, en sus intersticios, guarda las señas, "las semillas de luz".

Entre "el poema de la vida" y "el poema escrito", no obstante, se abre un abismo, por que el primero es inasible para el poeta —un trabajador incansable— que solo puede intentar intuir, atisbar, aproximarse, recoger una huella, un parpadeo, que aparece y desaparece. Esta premisa fundante, que se hace explícita hacia el final pero que subyace a la entera poesía de Montané desde los primeros poemas —una "poética negativa" se podría decir—, es un elemento de interpretación ineludible de su obra. El decir poético es un gesto paciente de aproximación —el circunloquio— hacia una realidad que se halla y permanece más allá del lenguaje, decir que, en la medida que pierde de vista esta dirección y limitación, cierra y extra-va las señales del camino.

Esta premisa marca su versificar con un carácter extático, contemplativo, visionario, en que la realidad mentada no coincide con la prosa familiar y cotidiana de la existencia, sino que opera en sus bordes, la tensa, la rarifica, la rearticula, porque su vocación, irrealizable, apunta hacia su imposible superación. De otro lado, permanece en el aire de estos versos un escepticismo, un cuidado frente a la "economía" del escribir, frente a la tentación de concebir la poesía como sede de una verdad aferrable,



**BRUNO MONTANÉ (VALPARAÍSO, 1957)**  
A mediados de los 70 residió en México, donde con Roberto Bolaño y Mario Santiago crearon el movimiento poético infrarrealista. Desde 1976 vive en Barcelona, ciudad en la que ha publicado libros como *Helicón* (1987), *El cielo de los topos* (2002) y *Mapas de bolsillo* (2013). Hoy es editor de Ediciones Sin Fin.

La voz del poeta Montané es la de un hombre, todo hombre, que desde un retiro, un emboscamiento, un exilio interior, contempla la vida en su luz, oscuridad, brillos, quiebres y deslizamientos.

La concreción corporal y sensorial de la vida, imaginación que se traduce en la selección de detalles epifánicos que el poeta recombina, creando, con una técnica similar al *collage*, una realidad interior al poema, extraña y familiar a la vez. Poemas como "Hierbas y casacas", "La risa del amor", "Lunas húmedas desesperadas", "Bebes en la línea de luz", "Sutiles", "Para leer en silencio", entre muchos otros, sorprenden por esa imaginación fragmentaria, áspere en el ritmo y fantástica en sus figuras que evocan lo que podría ser una escena trazada por Hieronymus Bosch. En la segunda faz, que se torna más patente desde "Didascalia", la composición de imágenes es menos densa, el ritmo adquiere una cadencia más calma y aparece un cierto cuidado por dotar al poema de un sentido de unidad como en "Modelos en la sombra", "Circunloquio" o "El fondo del poema". Se trata de dos respiraciones que en no pocos poemas se mezclan en distintas dosis.

**EL FUTURO POESÍA REUNIDA 1976-2016**  
Bruno Montané  
Candaya, 2018  
346 páginas,  
\$26.000.  
POESÍA

Los poemas reunidos en este libro —todos de pareja calidad, cuidada factura y un sobresaliente uso del idioma— indagan acerca de la condición humana en su universalidad, alejándose, por lo mismo, sea en su léxico o referencial, de cualquier tono local o coloquial. La voz del poeta Montané es la de un hombre, todo hombre, que desde un retiro, un emboscamiento, un exilio interior, contempla la vida en su luz, oscuridad, brillos, quiebres y deslizamientos, amor, soledad y muerte. Montané es un poeta ilustrado, pero no culterano; extático, pero no místico; complejo en su construcción de imágenes, pero no hermético; consciente y reflexivo acerca del poema y su posición y frontera, pero buscador de "una nueva ingenuidad".

*El futuro* es una contribución maciza a la poesía chilena y en habla castellana que ojalá a través de este libro obtenga la visibilidad e influjo que merece.

Comente en: [blogs.elmercurio.com/cultura](https://blogs.elmercurio.com/cultura)

PÁGINA ABIERTA

SOMBRÍO, DESOLADO, OSCURO

por Camilo Marks

"Si el tiempo de mi padre se detuvo el día en que murió, también se detuvo en mí, al menos en lo que se refiere a mi yo relacionado con él. Así quedó formulado en la conclusión de la primera sesión de evaluación. Hay un tiempo común a todo el mundo, un tiempo convencional que todos acatamos para facilitar el funcionamiento de la vida entre los seres humanos, pero también hay un tiempo propio a cada uno de nosotros, o más bien varios tiempos propios, individuales. En mi caso existen por lo menos dos: en uno me estancó en la edad que tenía cuando murió mi padre y en el otro sigo avanzando con el resto de la gente que me rodea".

El pasaje transcrito procede de *Punto de no retorno*, décimo libro de Michel Bonnefoy (1956). La palabra clave de él es "evaluación", tal como más adelante lo serán "recinto", "asilo", "encierro", "murallas" y otros sinónimos. De este modo, muy temprano en la novela, sabremos que el protagonista narrador está internado en un centro psiquiátrico.



**PUNTO DE NO RETORNO**  
Michel Bonnefoy  
LOM Ediciones,  
Santiago, 2019,  
144 páginas,  
\$8.300.  
NOVELA

La causa que proporcionan los especialistas es el fallecimiento de su progenitor durante un accidente carretero, en 1963. En cambio, los motivos que nos entrega quien lleva la palabra en primera persona consisten en la actual situación de Chile: el mercantilismo, la crisis del modelo neoliberal, la competitividad, la jungla en que se habría convertido nuestro país. Si parece exagerado obligar a una persona a ingerir altas dosis de antidepresivos por hechos que sucedieron hace 56 años, las razones que esgrime el actor central podrían parecer válidas.

*Punto de no retorno* es un relato claustrofóbico, cerrado en sí mismo, tan autorreferente que puede resultar cansador. Bonnefoy renuncia a los diálogos, al empleo de voces múltiples, a la intromisión de cualquiera que participe en lo que está contando el recluso. De ninguna manera esto constituye un factor negativo: el autor santiaguino escribe bien, es convincente en todo momento y sabe atraparnos en la grave

melancolía que permea a esta extraña crónica. Además, ha optado por un método riesgoso, que se añade a los peligros de componer un título desprovisto de acción: ni el personaje principal, ni su padre, ni su madre, ni su abuela, ni su hermana, ni sus primos, tíos o parientes tienen nombre. Sin embargo, la pericia de quien lleva publicando más de diez décadas, se nota enseguida cuando adivinamos a quién se refiere en tal o cual momento de la obra.

*Punto de no retorno* transcurre en un prolongado período, que abarca desde la edad dorada de los sesenta, hasta el incierto presente. Ambos jefes de familia son comunistas, ambos ejercen la medicina con altruismo, ambos pertenecen a la desprotegida clase media de antaño y hogaño. Con todo, la figura primordial en la mente, primero del niño y después del adulto, es el bondadoso y abierto patriarca, cuyo

*hobby* obsesivo es la pesca, de lo que se derivan numerosas anécdotas acerca de este deporte. Como una ficción no puede componerse solo de seres inominados, tenemos a Verónica, primer amor del chico, más tarde convertida en seguidora de los Beatles; a Lucho, un mocetón de pocas luces, imbatible en las pichangas callejeras, aunque muy malo para el ciclismo, más tarde convertido en delator de la DINA; a Arturito, un muchacho de elevada inteligencia que muy temprano en la vida ingresa al MIR, para, más adelante, convertirse en detenido desaparecido debido al soplonaje de Lucho y, sobre todo, a Fresia, la empleada puer-tas adentro que cocina truchas, salmone-s, carpas y algunas delicias que son de su exclusividad. Además, hay vecinos, comerciantes de barrio minoristas, diversos amigos, todo lo cual hace que *Punto de no retorno* sea un título

literario mucho menos despoblado de lo que parece a primera vista. No obstante, estamos frente a un trabajo decididamente sombrío, desolado, incluso oscuro. Bonnefoy está muy lejos del optimismo, de las visiones falsas que suelen pasar por positivas y de lo que sea que otorgue un remoto color de rosa a *Punto de no retorno*. Aun así, hay tramos de belleza y plácida dicha mientras leemos episodios poco felices: el paisaje, el cerezo que alumbraba el patio de la casa en Santa Julia, Ñuñoa; los escasos instantes románticos en quien ha tomado la determinación de no tener hijos, pues no quiere traerlos a un mundo en desintegración, en fin, un desenlace que, para nuestro alivio, es bastante promisorio. Pese a lo anterior, el tono general es tan tético que, al dar vuelta a la última página de *Punto de no retorno*, dan ganas de ver una comedia musical.

**"Punto de no retorno" es un relato claustrofóbico.**

Comente en: [blogs.elmercurio.com/cultura](https://blogs.elmercurio.com/cultura)

EL MERCURIO

## Los mejores vinos y licores

TU TIENDA ESPECIALIZADA TE ACOMPAÑA EN ESTAS VACACIONES CON LOS MEJORES VINOS Y LICORES. ESCOGE LOS QUE MÁS TE GUSTEN Y POR COMPRAS DESDE \$50.000 TENDRÁS DESPACHO GRATUITO DESDE LA IV A LA X REGIÓN.

Hasta

# 40%

dcto

En vinos y licores

Cuándo: Hasta el 8 de marzo de 2020  
Dónde: En [www.wineoff.cl](http://www.wineoff.cl)  
Condiciones: Descuento excluye espumantes.